

# Fray Camilo y la Libertad de Prensa

Al cumplir Chile este año 170 años de vida independiente recordamos el nacimiento del Padre del Periodismo Nacional, fray Camilo Henríquez González, como uno de los héroes que contribuyó en gran medida al nacimiento del país como un estado libre y soberano, ayudando más tarde a consolidar esa libertad.

Durante la vacilante época de nuestro primer gobierno, José Miguel Carrera, cabecero del Ejecutivo, junto a un grupo de claras inteligencias, comprendió que era preciso extender las ideas libertarias al mayor número posible de personas especialmente en Santiago. Los escasos medios impresos de comunicación social provenientes del extranjero (Perú), habían dejado de llegar a nuestro territorio. Los corrillos y las conversaciones en los salones, las tertulias, no eran canales suficientemente veloces y efectivos para difundir las ideas independentistas.

Era preciso, entonces, contar con una impresa, para editar un periódico, vocero de los anhelos patrióticos.

Pasó algún tiempo. Arribó la goleta "Galloway", con todos los elementos de una impresa, además de los técnicos requeridos para emprender la publicación anhelada.

Camilo Henríquez, el fraile de la Buena Muerte, fue el encargado, como director, de llevar adelante la impresión de la "Aurora de Chile", periódico ministerial y político.

La pluma de Henríquez y de otros preclaros periodistas y hombres de letras, poco a poco, fueron sembrando el germe que ayudaría con el paso del tiempo a consolidar la separación completa de España. Agustín Vial Santelices, Manuel Gaudíllas, Manuel de Salas, António José Irizarri, etc., expusieron sus ideas en la joven publicación.

La "Aurora de Chile" fue el instrumento que difundió y afianzó, gracias a

la tenacidad de fray Camilo, la libertad y dentro de este concepto, la libertad de prensa.

Henríquez, pese a ser la imprenta del Gobierno, "mantuvo siempre una firme posición de defensa de sus ideas libertarias. Se sumó a la revolución patriótica, pero no permitió la directa censura gubernamental".

Su espíritu libertario —como veremos— se reflejó a través de toda su obra periodística, apoyado por sus colaboradores. Así, a través de nuestro primer periódico Agustín Vial Santelices, en el ejemplar del jueves 12 de marzo de 1813, llamaba a la organización de un ejército, para defender la libertad de la nación.

Escribió Vial: "La libertad y la vida de los cuerpos políticos no pueden conservarse sin las armas. Pero por el espacio de muchos tiempos y quien sabe si en todos los casos, parece que no habrá libertad sólida y duradera, y sobre todo, menores incomodidades y mayor libertad, sino por medio de tropas regulares y permanentes".

En otro número de la "Aurora", se decía: "Comencemos pues, en Chile, declarando nuestra independencia. Ella sólo puede borrar el Stato de rebeldes que nos da la tiranía; Ella sólo puede elevarnos a la dignidad que nos pertenece, diariamente aliados entre las potencias, e imprimir respeto a nuestros miembros enemigos; y si tratamos con ellos será con la fuerza y la majestad propia de una nación".

De esta forma, nuestros primeros "periodistas", abogaban por la independencia, proclamada en 1810 pés jura del 12 de febrero de 1818, después que fuese sellada con sangre patriota.

Más tarde, en "El Semanario Republicano", donde tuvo activa participación fray Camilo, en la edición del 20 de octubre de 1813, se decía: "Si aspira-

mos a ser libres, acostumbrémonos a sufrir los efectos de la libertad. La de prensa es en los países libres el gran bastiante de la felicidad pública. Los hombres que han obtenido la confianza general, deben sufrir que sus hechos se opongan a la vista de todos, para que reciban la censura o la alabanza".

Fray Camilo Henríquez estuvo con los cambios, con la libertad, pero no con la censura ni con el libertinaje. Y esa posición la mantuvo siempre.

La "Aurora de Chile" se había comenzado a editar el 13 de febrero de 1812 y ya el 12 de agosto de ese año, el Gobierno había dictado su primer decreto de censura previa. Henríquez no se dio por enterado y continuó haciendo uso —no abuso— de la libertad incluso cuando entró en vigencia el segundo decreto de censura, el 12 de octubre de 1812, con el nombre de Artículo de Oficio.

Se llega así al Reglamento Consitucional de 1812, provisoriamente que en su artículo 23 dio la razón al Frail de la Buena Muerte. El 27 de octubre de ese año quedó consagrada oficialmente y por primera vez en Chile, la libertad de prensa.

Señalaba el artículo: "La Imprenta gozará de una libertad legal; y para que ésta no degenerase en licencia necia a la religión, costumbres y honor de los ciudadanos y del país, se prescribirán reglas por el Gobierno y por el Senado".

Posteriormente, gracias a la semilla sembrada por Henríquez, el 23 de julio de 1813 se dicta un reglamento que establecía: "Hasta, desde hoy, entera y absoluta libertad de imprensa. El Gobierno tiene derecho a examinar ciertas objeciones están a su alcance; por consiguiente quedan abolidas las revisiones aprobaciones y demás requisitos se opongan a la libre publicación de los escritos".

Eso eliminaba la censura previa y se

afianzaba el legislador al resto de los países del continente al señalar "el hombre tiene derecho a examinar cuantos objetos están a su alcance", lo que reconoce el derecho del genio a estar informado.

El Padre del Periodismo, según su pensamiento, estaba de acuerdo con la libertad de impresión o de prensa —como se denominó en sus comienzos— que permitiera informar sobre las "ingravidezas", pero evitándose de perjudicar a terceros, con mala fe.

Este último, volviendo al presente, se contempla en el proyecto de nueva Constitución.

Según el texto aprobado por el Congreso de Estado se reconoce la libertad de emitir opinión y la de informar sin censura previa, pero se establece la responsabilidad por los abusos y delitos que se cometan en su ejercicio. Sin embargo, se contempla que los tribunales de justicia podrían prohibir la publicación o difusión de opiniones o informaciones que atenten contra la moral, el orden público, la seguridad nacional o la vida privada de las personas.

Lo anterior hace surgir una pregunta: ¿Por qué dejar a los tribunales un instrumento tan amplio y peligroso como la prohibición de publicar o difundir determinadas materias?

Pareciera que el legislador, además de consagrar la libertad de informar y de ser informado, dudara de la capacidad profesional y de la buena fe de los periodistas.

En todo caso, el espíritu de Camilo Henríquez se ha venido reflejando en los cuerpos legales y reglamentos posteriores, espíritu que éste comenzara a perfilar hace 185 años, en la "Aurora de Chile".

CARLOS GODOY ROCCA.

## Fray Camilo y la libertad de prensa [artículo] Carlos Godoy Rocca.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Godoy Rocca, Carlos

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

### FORMATO

Artículo

### DATOS DE PUBLICACIÓN

Fray Camilo y la libertad de prensa [artículo] Carlos Godoy Rocca.

### FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)